

TOMÁS VARSÍ.

Una figura olvidada de la medicina argentina.

HÉCTOR H. BERRA*

*Facultad de Ciencias Médicas. Universidad Nacional de Rosario.
Santa Fe 3100 (2000) Rosario.*

Resumen

Acaso algún transeúnte o morador sepa a quién menciona la calle Tomás Varsí del Barrio Ginés García que se prolonga hasta el de El Lonjazo en la Circunscripción XI de la ciudad bonaerense de San Nicolás. Quizás sea más desconocida la razón que originó el homenaje. En caso de referirse al autor junto al Arquitecto René Barbá, del proyecto ganador del concurso de planos del Hospital Centenario, el siguiente repaso de su vida, permitirá hallar variados motivos que justificarían esa distinción.

Palabras claves

Dr. Tomás Varsí, historia de la radiología, escuelas quirúrgicas argentinas, Hospital del Centenario.

THOMAS VARSÍ, A FORGOTTEN FIGURE OF THE ARGENTINE MEDICINE.

Summary

Dr. Thomas Varsí is often associated with the project of Centennial Hospital construction, whose plans designed with the architect René Barbá. But in his long life (1866-1956) he developed many activities in addition to his profession of surgeon, being a smart inventor and a prolific writer.

Key words

Dr. Thomas Varsí, history of radiology, surgical schools in Argentina, Centennial Hospital.

TOMÁS VARSÍ (1866 – 1956)

Tomás Varsí recibió su diploma de médico en la Facultad de Medicina de Buenos Aires en 1892 con la tesis “Infección Urinaria”¹ y desde su egreso se dedicó a la cirugía, siendo inicialmente practicante interno por concurso del Hospital San Roque (actual Ramos Mejía).

Es verosímil que por los años en los que transcurrió en el San Roque “haya tomado contacto con los

aires reformistas” de la cirugía argentina con los maestros Juan B. Justo y José Arce.²

Luego de ese período de formación se radicó en Bahía Blanca, donde transformó a la vieja “enfermería septicémica” existente en esa localidad, en un moderno hospital público que creció hasta poseer 800 camas. Allí aplicó su formación quirúrgica avanzada, siguiendo las premisas de la época listeriana y luego empleando métodos asépticos. A tal fin construyó el primer esterilizador

* Correo electrónico: hhbonar@hotmail.com

a vapor y la estufa de formol a diversas temperaturas, basado en los estudios bacteriológicos realizados en el pequeño laboratorio del Hospital. Ambos aparatos fueron contruidos por la Casa Salvi de Buenos Aires y patentados por el gobierno nacional.³

En ese nosocomio, del que fue fundador y director, introdujo un primitivo aparato de rayos X, considerado el primero en la Argentina. Esto ocurrió a fines de 1896, un año después de ser descubiertos los rayos por Conrado Roentgen, por gestiones del cónsul alemán Diego Meyer y el propio Varsi.^{3,6} Con ese precario equipo enviado desde Berlín y compuesto por unas pocas piezas, más adecuadas para demostraciones de gabinetes de física que como material de diagnóstico clínico, el día 12 de diciembre de aquel año, obtenía las primeras radiografías en el país.³

El Dr. Narciso Mallea, socio bahiense de Varsi, introdujo un nuevo equipo de radiología el 25 de mayo de 1897.⁷ Mallea, Varsi y Aristóbulo Barrionuevo fundaron en la década siguiente, un sanatorio de alto nivel en Belgrano 58, mudado luego a la calle Patricios al 300. Esta última sede fue adquirida por los sindicatos ferroviarios en 1943, convirtiéndola en el Sanatorio Ferroviario, con 43 camas. En la década de 1960 comenzó la construcción del nuevo edificio del Hospital Ferroviario que funcionó como tal hasta 1993, fecha en que fue adquirido por la Asociación Médica de Bahía Blanca.⁸

A fines del siglo XIX, cuando aparecen las referencias de Varsi en el sur bonaerense, la región era azotada por la fiebre tifoidea, que en ese momento era endémica. Para hacer frente a la situación tomó diversas medidas sanitarias, introdujo el filtro Berkefeld y promovió la perforación de pozos semisurgentes desconocidos hasta entonces en la zona. Por la misma época creó también una casa de baños medicinales y se contó entre los fundadores del Tiro Federal y el club de Gimnasia y Esgrima bahienses, ejecutando los planos y dirigiendo las obras de los mismos.⁹

En 1889 importó la primera bomba de vacío a mercurio para regenerar el tubo productor de rayos X.³ En aquel momento, era escaso el conocimiento sistemático sobre estas ondas electromagnéticas cuyo descubrimiento, de algún modo, fue fortuito. Sus aplicaciones clínicas, sus riesgos y sus efectos indeseables eran por entero desconocidos. Concretamente, Roentgen y quienes se dedicaban al tema practicaban con radiaciones ionizantes, y si bien había algún antecedente, se desconocía el espectro de los rayos X, lo mismo que sus propiedades. Por este motivo, las experiencias de Varsi y sus colegas de



Figura 1. Dr. Tomás Varsi.

Bahía Blanca, así como las contemporáneas de Alejandro Posadas en el Hospital de Clínicas y sus discípulos pueden considerarse pioneras en el mundo.² Sobre las mismas, en el Primer Congreso Interamericano de Radiología, realizado en Buenos Aires en 1943, Varsi relató que:

“A fines de 1896 vimos por primera vez nuestra mano y su esqueleto con verdadera emoción. Invitamos entonces a las autoridades municipales, al señor Diego Meyer que intervino en todos los trámites de compra del aparato en Berlín, tres médicos y algunos clientes y amigos, a quienes hicimos demostraciones, incluyendo el tórax de los individuos más flacos, actos que llenaron de asombro a la concurrencia. Resultado tan concluyente despertó el entusiasmo de aquellas personas, de manera que a fines de diciembre de 1896 se produjeron en aquella ciudad progresista los primeros rayos X que vio la República si los informes que tenemos son completos y exactos. Solicité del señor Intendente que nos acompañaba, que se labrara un acta, haciendo constar todo lo actuado y cómo fue conseguida la instalación por intermedio del señor Diego Meyer, acta que se acompañó después con una radiografía de la mano derecha del intendente que en ese instante radiografiamos, documento original, quizá único en su especie.”³

Sin embargo, Roberto Ferrari aporta datos que ubican a las primeras imágenes radiográficas obtenidas en nuestro país en el gabinete de Física de la Facultad de Matemáticas de Buenos Aires. Allí, según se informó en

el semanario *La Agricultura* y el diario *La Nación*, Martín F. Widmer, antropómetro del Hospicio de las Mercedes, junto a E. Levi, fotógrafo del Departamento Nacional de Higiene y los ingenieros Eduardo Aguirre y Manuel Bahía realizaron ensayos el 10 de marzo de 1896 y el 12 de marzo llamaron para una demostración pública realizando diversas exposiciones de placas. Entre ellas se tomó la de un pejerrey, en el que “todas las espinas son perfectamente visibles, lo mismo que la vejiga de natación”. Esta radiografía fue obsequiada al Ministro de Instrucción Pública, Antonio Bermejo.¹⁰

De todas formas, podría decirse que en nuestro país los precursores de la radiología y su utilidad diagnóstica fueron los cirujanos, siendo quienes primero la aplicaron y difundieron sus técnicas y utilidades.² Al respecto, como datos documentados y referidos a Varsí, pueden citarse: la presentación en el II Congreso Científico Latinoamericano de Montevideo del año 1901, del primer “cardiógrafo eléctrico” mediante el cual obtenía con los rayos X, radiografías del corazón en sístole y diástole, material que obsequió a la Facultad de Medicina de la capital uruguaya.^{2,3} En 1902 publicó un libro con un resumen estadístico de sus cirugías incluyendo placas radiográficas tomadas por él,¹¹ y cuatro décadas después, en el Primer Congreso Interamericano de Radiología, resumiría toda su actividad precursora con los nuevos rayos.³

RETORNO A ROSARIO (1907-1929)

Después de un viaje por Europa, se radicó en Rosario de Santa Fe en 1907, desempeñándose como cirujano en los hospitales Español y Rosario (antiguo Hospital C. Álvarez).¹²

En 1910 estudió junto con el arquitecto René Barbá el proyecto de construcción de un gran hospital moderno, cuyos planos presentaron al Concurso Internacional de Proyectos del Hospital Nacional del Centenario (ahora Provincial) y de la Facultad de Ciencias Médicas. En la oportunidad obtuvieron el segundo premio, declarándose desierto el primer galardón.¹³⁻¹⁴

Entre el 17 y el 24 de septiembre de 1916, como parte de los actos de homenaje al Centenario de la Independencia Argentina, se realizó en Buenos Aires el Primer Congreso Nacional de Medicina. Sus Actas y Trabajos fueron publicados por la Imprenta y Casa Editora de A. Flaibán en seis tomos, dos años después. En la página 519 del Tomo IV correspondiente a las Secciones de Biología y Patología e Higiene y Medicina Pública, se encuentra transcrita la “Discusión” del tema indicado en el Programa bajo el título “Dr. Varsí –

Anteproyecto para el Hospital Centenario de Rosario de Santa Fe.” Y se aclara que “este trabajo no ha sido presentado”. A continuación, reproduce el intercambio de opiniones que se habría generado como parte de la discusión del tema:

“Palma.- Ha estudiado un pabellón modelo para Asistencia Pública teniendo en cuenta especialmente el factor económico y que debe tratarse de aumentar el número de camas y capacidad del hospital dejando de lado todos los detalles de lujo. Cree que el aislamiento hoy en día no tiene gran importancia, como lo demuestra el hecho de que en los hospitales de enfermedades infecciosas no se transmiten de una sala a otra.

Critica seriamente la idea de la creación del Policlínico que se proyectó en la calle Córdoba (se refiere al Hospital de Clínicas de Buenos Aires). Se interesa en los detalles de costo y tamaño del edificio proyectado por el Dr. Varsí, al cual considera, sin embargo, de un costo elevado.

Varsí.- Contesta que está de acuerdo en que no debe darse lujo a los hospitales. En cuanto a la orientación que debe darse, cree que la mejor es la de N.O. a S.E., por lo cual no estaba de acuerdo en la que se había proyectado para el Policlínico de la calle Córdoba.”¹⁵

También en el año 1916, posiblemente debido a la notoriedad que le habría conquistado su proyecto hospitalario, sumado a su trayectoria como cirujano y a su personalidad polifacética que lo ponía tanto al frente de conferencias de economía y filosofía como publicando obras de ingeniería y de arquitectura, hizo que una publicación conmemorativa del Centenario de la Independencia lo incorporara a la galería de personalidades y médicos famosos de Rosario, junto a José B. Ábalos, Bartolomé Vasallo, Francisco Florentino, Quijano, etc. La misma presentó a Varsí como un gran aficionado a los “sports”, estudiante y trabajador de la aviación en sus albores y que por entonces habría publicado “Los grandes progresos de la aviación; aeroplanos monstruos: Su rol en el futuro”.¹²

En 1919 aparece formando parte de la Comisión Organizadora de la 2ª Conferencia Nacional de Profilaxis Antituberculosa, realizada en Rosario. Dicha comisión estuvo dirigida por el Dr. Clemente Álvarez e integrada por los doctores Esteban Mazzini, Amílcar Martelli y Varsí, a pedido del organizador de la conferencia previa, el Dr. Gregorio Aráoz Alfaro.¹⁶

Iniciadas las actividades de la Facultad de Ciencias Médicas, Farmacia y Ramos Menores de la Universidad Nacional del Litoral, se presentó a los concursos para cubrir los cargos de profesores que se llevaron adelante durante 1921. En esas circunstancias, por decreto del

P.E. de la Nación de fecha 10 de octubre de 1921 fue designado Profesor Titular por concurso de Clínica Quirúrgica (Sexto Año), cargo que desempeñó desde 1922 hasta el año 1929.¹⁷ El tema de la oposición versó sobre fracturas de codo en niños.³

En su libro *Bodas de Diamante con la Medicina*, menciona que él habría sido el primer cirujano que realizó una cirugía neurológica en nuestro país.¹⁸

Durante estos años que se desempeña como Profesor presenta un proyecto de modificación de los planes de estudio de medicina y organización de las facultades, cuya versión final expone en el Anfiteatro de la Facultad de Ciencias Médicas de Rosario durante el Congreso Nacional de Medicina.¹⁹

Además de su labor como cirujano diseñaba y construía aparatos o elementos complementarios para la práctica. Con el esterilizador a vapor que había patentado, preparaba el agua esterilizada para la sala de operaciones. Hacia 1910, frente a un caso grave de peritonitis, por indicación de los doctores Coverton y Del Campo, fabricó hielo cuando los procedimientos de su producción no estaban difundidos en la ciudad.

Otras contribuciones fueron la introducción del sistema de vacío y el aire comprimido para hacer funcionar el termocauterío en la mesa de operaciones, un compresor de aire Ríchter para el aparato Roth-Draeger de anestesia al éter y cloroformo. También instaló en Rosario, el primer esterilizador con producción central del vapor y distribución a todos los aparatos.⁹

En 1926, figura domiciliado en la calle Sarmiento 1020, UT 0578 y quintas en Carcarañá y Córdoba. Vivía con su esposa, Emilia Löb, y sus hijas Flora, Esther, Erlinda y Emilia.²⁰

En la década de 1930 las referencias ya lo ubican en Córdoba, donde ocupó una banca en la Legislatura como diputado radical impersonalista.³

FORMACIÓN (1872-1892)

Desde su época de estudiante bachiller en el Colegio Nacional de Rosario se interesó por la mecánica y la electricidad, herramientas que le permitieron luego, inventar o perfeccionar diversos instrumentos y aparatos de uso médico.

En esta etapa, con su compañero Arturo Ibáñez, realizó en 1884 el primer ensayo de luz eléctrica de arco voltaico y lámparas de incandescencia. Era entonces ayudante de física y química en el Colegio, trabajando bajo las indicaciones del profesor de física doctor Gabriel Carrasco, quien lo instó a realizar la primera transmisión de fuerza eléctrica a distancia, la que fue lle-

vada a cabo exitosamente en Rosario. Estos ensayos, se adelantaron a los realizados en Buenos Aires, ese mismo año, por el ingeniero Rufino Varela, por lo cual fue nuestra ciudad el primer centro sudamericano donde comenzó la industria eléctrica.

También realizó ensayos con el soplete oxídrico utilizado para producir la llamada "luz Drummond".³⁹

INGENIERO – ARQUITECTO (1895-1920)

El Hospital Centenario y la Facultad de Ciencias Médicas constituyen un conjunto en el que se materializó el primer hospital Escuela de la región. Ambos edificios fueron parte del mismo gesto fundacional, constituyendo las manifestaciones de un proyecto que se tradujo en una obra de importantes características tanto materiales como simbólicas. En el se conjugaron las energías de dos grupos de hombres, los que gestaron la idea y acercaron los fondos necesarios para su construcción y los que le dieron forma y contenido. Varsi formó parte de este último.

Los documentos oficiales y los artículos periodísticos de la época permiten trazar un panorama de esta obra. La pretensión de sus gestores quedó expresada en el manifiesto que la comisión pro-construcción dirigió a la ciudadanía exponiendo públicamente la idea de construir "un monumento que perdure". Monumento que sin "excluir el arte fuese a la vez de beneficencia, de enseñanza científica y de utilidad inmediata". Estas menciones reaparecen en las Condiciones del Concurso de Ante-Proyectos al señalar "la creación de dos monumentos de caridad y de ciencia" y en la Revista Monos y Monadas del 12 de junio de 1910 que lo denominaba "este monumental hospital".

El predio debió acondicionarse para su accesibilidad, regularizando el terreno y unificando las cuatro manzanas que ocuparía, luego de lo cual se llamó a concurso internacional por el término de 6 meses para la presentación de proyectos. Una comisión de médicos integrada por Bartolomé Vasallo, Camilo Aldao, Clemente Alvarez, José Sempé, Jerónimo Vaquié, Saturnino Albarracín, Domingo Mangiante, Luis Vila, Federico Schleissinger y Enrique P. Marc, brindó su asesoría.

La revista de la Sociedad Central de Arquitectos publicó en 1910, un trabajo presentado en el Congreso Científico Internacional Americano realizado en Buenos Aires conmemorando el Centenario de la Revolución de Mayo, sobre proyectos de edificios públicos y cuyas conclusiones, votadas por unanimidad, planteaban la necesidad de llamar a concurso cuando se tratara de la construcción de edificios públicos importantes.

El número siguiente de la revista (septiembre/octubre de 1910), publicó el *Concurso Hospital é Instituto de Enseñanza Médica del Centenario. Rosario, Santa Fé* dando a conocer el plano del terreno donde debía erigirse el hospital y la nómina de los servicios que se consideraban necesarios. El programa dejaba sentado que se trataba de un concurso abierto para arquitectos e ingenieros residentes dentro y fuera del país a quienes se otorgaba plena libertad para la elección del estilo, situación y ubicación de las diversas instalaciones, aclarando que sería un hospital con carácter de Policlínico.²¹

Dado la gran importancia de la obra y la magnitud de los recursos implicados para su realización, el concurso de anteproyectos planteado apuntó a asegurar la presentación y la elección de una propuesta arquitectónica que diera cuenta de los modelos de establecimientos prescritos por las teorías hospitalarias en vigencia. Estas alentaban la tipología “pabellonal” y respondían al discurso médico que se apoyaba en un sólido cuerpo doctrinario originado en el progreso real de los saberes en la época.

El policlínico y el pabellón formaban parte de las propuestas hospitalarias europeas que se trasladaron a

nuestro país. Brevemente, es preciso recordar que el concepto pabellón proviene del francés antiguo *paveillon* y hace referencia a cada una de las construcciones o edificios que forman parte de un conjunto, como los de una exposición, un cuartel, un hospital etc. Constituido por una habitación colectiva que presenta desarrollo lineal y alturas diversas, aplicado a la construcción de un hospital, satisfacía el nuevo paradigma médico de la época ya que posibilitaba la conservación del aire puro en su interior a través de la ventilación directa y cruzada, la separación de los distintos tipos de enfermos y la separación, también, de los diferentes servicios del hospital.

En procura de una obra que reuniera estas características, el programa del concurso hacía referencia a este tipo de construcción y preveía los pabellones para 25 camas, número adecuado según las pautas higienistas de entonces.

La obra constaba de dos partes bien diferenciadas: el Hospital y la Escuela de Medicina. Las características solicitadas en el programa del llamado a concurso daban cuenta de las expectativas que se tenían para esta obra. Estos documentos mostraban el deseo y los sueños de

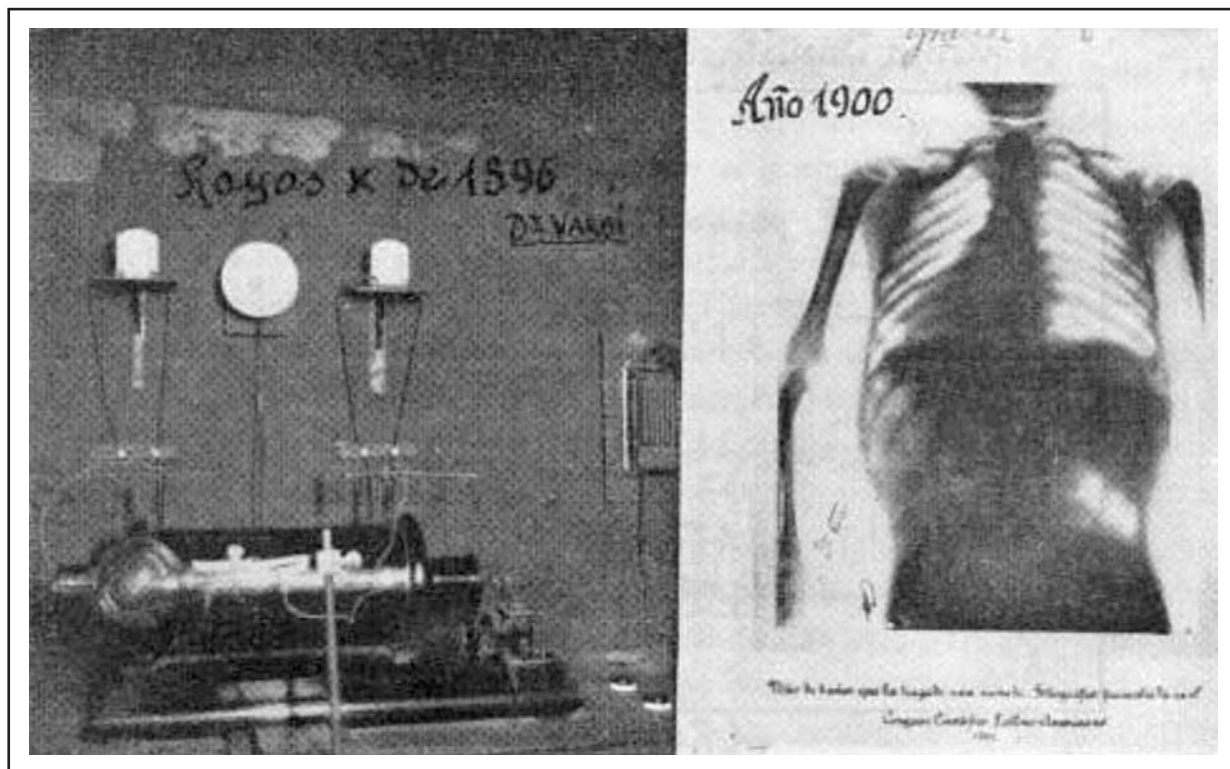


Figura 2. Aparato de rayos X introducido por Varsí en Bahía Blanca y una placa obtenida con el mismo.

grandeza vigentes. La Escuela debía proyectarse pensando en la posibilidad de una ampliación futura, el gran Anfiteatro no solo debía pensarse para 300 personas y servir para la enseñanza sino que sería lugar de conferencias científicas que pudieran atraer público del país y el exterior.²¹

En febrero de 1911 venció el plazo para la presentación de los planos del concurso. Se presentaron 13 anteproyectos algunos de ellos provenientes de Europa, todos de gran calidad, aunque sobresalieron algunos por su valor artístico o técnico. El 20 de mayo del mismo año se elevó un informe a la Comisión Directiva de la Sociedad Central de Arquitectos con los resultados del concurso. Al respecto es interesante señalar que el primer premio quedó desierto porque ninguno reunía por completo las condiciones requeridas por el jurado a pesar de que todos los proyectos estaban excedidos del precio fijado.

Por el contrario, se adjudicaron dos segundos premios y un tercero, aconsejándose además, a la Comisión constructora la compra de otros dos proyectos "con detalles dignos de utilizarse". Los segundos premios correspondieron al proyecto N° 9 con el lema "Paraná" obra de los arquitectos Ernest Fröhlicher y Marcel Daxelhofer y el ingeniero Walter Moll, y al proyecto N° 6 con el lema "Ciencia y Arte" perteneciente al ingeniero arquitecto René Barbá y al doctor Tomás Varsi. El tercer premio correspondió al proyecto denominado "Salud" de los Señores Taurel y Distosis. Los otros proyectos que decidieron comprarse fueron el N° 12 con el lema "Luz" del arquitecto René Guillaminot y el N° 7 con el Lema "Blanca" del ingeniero Miguel Estrada.^{13-14,22}

Los gastos para el pago de premios del concurso de planos ascendieron a 41.120 pesos moneda nacional.

Analizando los diversos dictámenes puede apreciarse como se buscó el equilibrio entre la Escuela de Medicina y el Hospital. Si bien los mayores comentarios estaban destinados al funcionamiento de éste último, la Escuela fue considerada en aspectos referidos a su ubicación, distribución y jerarquía con respecto al conjunto. El lema Paraná si bien solucionaba la "grandiosa entrada" y una ubicación satisfactoria, presentaba una distribución deficiente. El lema *Pro Humanitate* jerarquizaba demasiado a la Escuela en relación con el Hospital y el lema "Adriático" consideraba su ubicación poco conveniente.

Con respecto al Hospital el jurado hacía referencia a estos mismos lemas y señalaba a los pabellones como sencillos, higiénicos y bien estudiados, a los

techos como demasiado recargados, a las dependencias accesorias demasiado reducidas y definían al tipo de arquitectura como muy poco adecuada para esta clase de construcciones.

El proyecto de Varsi y Barbá con el lema "Ciencia y Arte" se consideró de una arquitectura sencilla pero apropiada al carácter del hospital y sirvió con algunas modificaciones como punto de partida para las obras.²¹ Las obras comenzaron ese mismo año, pero tomaron impulso verdadero recién en 1913. El diario La Capital dedicó entonces un largo artículo al asunto, con una fotografía de las obras.²³

Finalmente el Hospital e Instituto de Enseñanza del Centenario fue construido. Producto de miradas especializadas y del esfuerzo de una sociedad que trascendió los límites de la comunidad médica, la nueva institución fue percibida como un lugar público relevante acorde a la función que debía cumplir. En este contexto el edificio asumió un lugar protagónico. Enfrentándose a la avenida e interrumpiendo la continuidad de la cuadrícula contrastaba significativamente con el entorno existente. Su imagen, apenas finalizada su construcción, pasó a formar parte del proyecto que 23 años antes, la Dirección de Correos y Telégrafos de Argentina le encargara a la Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco para la impresión de "vistas nacionales" en formato de tarjetas postales, para exhibir ante el mundo los adelantos y las obras más dignas de un país que se expandía económica y demográficamente. Comenzaba así la historia de "una casa con alta capacidad científica de sus docentes y que estaba llamada a destacarse entre sus similares del país e inclusive proyectarse al exterior".

POLÍTICO (1930-19145)

En 1931 el ex presidente M.T. de Alvear se hallaba abocado por conseguir la unificación del radicalismo, contando con la benevolencia del gobierno de facto. Con tal fin se reunió varias veces con dirigentes de todo el país en el Hotel City de Buenos Aires, comenzando la llamada "reorganización o la Junta del City Hotel" de la que participaban algunos antiguos antipersonalistas como Roberto M. Ortiz.

Paralelamente en el Hotel Castelar se reunía el grupo más duro de antipersonalistas, que seguían constituyendo sus propias fuerzas y no aceptaban unificarse bajo la jefatura de Alvear. Estos últimos se unieron a la "Concordancia", un acuerdo entre conservadores, antipersonalistas y socialistas independientes para votar al General Agustín P. Justo y a Julio A. Roca (h), repre-

sentante conservador, como candidatos a presidente y vicepresidente, respectivamente.²⁴

En esos años, la vieja guardia del radicalismo cordobés se incorporó a la llamada “Junta del City”, reintegrándose así al partido muchos antipersonalistas. Sin embargo, un sector minoritario liderado por el coronel Rosendo Hermelo y el médico Sebastián Figueroa decidió reorganizar el radicalismo antipersonalista y apoyar la candidatura del general Justo.²⁵ En los comicios nacionales del 8 de noviembre de 1931 que llevó a Justo y Roca (h) a la primeras magistraturas de la Nación, en la provincia mediterránea era elegida la fórmula Emilio F. Olmos – Pedro José Frías (este último tomó el lugar del gobernador tres meses después de haber asumido –18 de febrero de 1932– por enfermedad y fallecimiento de Olmos). En esas elecciones, la fórmula Hermelo-Figueroa quedó tercera para el ejecutivo, pero aseguró algunas bancas en la legislatura provincial. Entre las correspondientes a las diputaciones, una la ocupó Varsí.

En esta función presentó los proyectos de ley “Asociación Mancomunada del trabajo y el capital” y “El impuesto parcelario progresivo a la tierra urbana y rural”, iniciativas cuyos alcances más tarde amplió, incluyendo en los beneficios a la industria, al comercio y a la banca. El título integral que eligió para la obra fue “La escuela económica de los impuestos progresivos”, que posiblemente haya sido una concepción avanzada en la materia para la época.⁹

Una de sus últimas intervenciones legislativas tuvo que ver con la oposición de su grupo a la designación y pase a planta definitiva de personal designado a último momento.²⁶

“A pesar que el art. 66 de la Constitución Provincial establece que los asuntos que pueden tratarse en caso de prórroga o de convocatoria extraordinaria, sólo podrán ocuparse del objeto para que hayan sido prorrogadas o convocadas extraordinariamente, el sector de la mayoría Demócrata de la Cámara de Diputados apoyada en su tesis por la totalidad del Honorable Senado de la Provincia, ha dispuesto incluir entre los asuntos a tratar en el presente período de sesiones extraordinarias el proyecto de ley que establecerá la estabilidad de los funcionarios públicos.

El Diputado radical antipersonalista Varsí considera que tratar este proyecto tiene una falla moral y política, porque se va a sancionar a último momento del período legislativo, siendo que el mismo había sido presentado en 1932 por el Diputado demócrata Roldán, pero nunca fue discutido.

Continúa este Diputado y manifiesta que ahora es inoportuno porque hay varios asuntos pendientes y porque

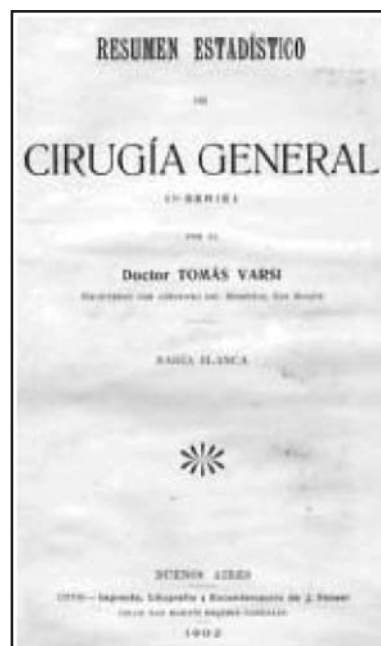


Figura 3. Portada del Resumen Estadístico de Cirugía de 1902.

“... los señores diputados demócratas no han querido tratar durante 4 años todos los proyectos que hemos presentado desde nuestra banca de radicales antipersonalistas, por el solo hecho de ser adversarios políticos, aunque nosotros como factores de la Concordancia, hemos estado siempre ayudando a este partido demócrata para que hiciera un buen gobierno en bien del pueblo de la provincia...”²⁷

“El Diputado Radical antipersonalista Varsí, expresa en el transcurso del debate que de acuerdo a lo manifestado anteriormente por el Diputado Mercado, “... en cuanto dijo que los partidos políticos triunfantes en los comicios venían, según la característica nacional, con el ímpetu de conquistar para absorber todos los cargos públicos...”.

“La gran dificultad de una ley de estabilidad de empleados en naciones como la nuestra, está precisamente en la iniciación de la ley estando ahora el Partido Demócrata en el poder. Es claro y es humano que así sea, que el Partido Demócrata tratará de estabilizar; si es posible el 100% de la administración. Cada cual trata de llevar agua a su molino y dejar en seco al adversario”²⁸

Es tan perjudicial esta actitud de los adversarios como la actitud del partido triunfante al pretender dejar cesante a los empleados de la administración pública, porque con el transcurso de los años los empleados van adquiriendo experiencia en sus puestos de trabajo y haciendo

méritos para ascender, y la política no debe ser comparada con la distribución de empleos ni debe ser una industria el empleo público, sino que por el contrario debe ser considerado como una profesión que realiza una de las funciones más importantes del Estado y por ende el deber de los funcionarios es procurar el bien común.

Se compara nuestro país con otros, y se analiza que la Argentina permanece estancada, inmóvil, estática sin haber resuelto la situación de los empleados públicos.

El Diputado Varsi cuestiona que hay empleados de un año, de dos, de cinco y hay empleados que sólo tienen un mes en el puesto de trabajo, y con esta ley se pretende estabilizarlos a todos por igual; esto es muy injusto porque se coloca en igual situación a un empleado con años de servicio con empleados que se los acaba de nombrar en sus puestos de carácter político.

Luego de un tenso y acalorado debate, es aprobado el proyecto.

El 17 de febrero de 1936 por medio del decreto N° 33.981 se reglamenta la ejecución de la ley N° 3657, sobre Estabilidad del Empleado Público sancionada el 19 de diciembre de 1935.”

ESCRITOR - ENSAYISTA

Además de sus inquietudes vinculadas a la medicina, la ingeniería y la política, estudió ciencias económicas, matemáticas, dibujo y pintura.

Fue un escritor prolífico, cuya obra periódica no se circunscribió sólo a los temas médicos sino que abarcó terrenos variados, ocupándose de la economía, la educación, el agro, la recaudación impositiva, etc.

La lectura de alguna de estas obras permite apreciar una tendencia acentuada a auto referenciarse y a no usar en general, el apoyo bibliográfico de sus notas.

Una lista incompleta de sus publicaciones incluyen:

- *Infección urinaria : tesis, Facultad de Medicina. UBA, Buenos Aires, 1892.*
- *Resumen estadístico de Cirugía General. Bahía Blanca, 1902.*
- *La evolución de la riqueza argentina; ganadería y agricultura. La crisis agraria: una solución. Las tablas de arrendamiento proporcional. Colonias modelos. Rosario, 1913.*

- *Los grandes problemas nacionales, la reforma de nuestro sistema tributario. Rosario, 1914.*
- *El mejoramiento del hogar agrícola argentino; las escuelas rurales. Rosario, 1914.*
- *Impuesto parcelario progresivo; sistema mixto, colonización, Rosario, 1917.*
- *Los grandes problemas nacionales. (La reforma de nuestro sistema tributario) y Nuevos Rumbos (La cuestión agraria). Talleres Casa Jacobo Peuser, Rosario, 1919. Conferencias dadas por el autor en la Bolsa de Comercio de Rosario de Santa Fe.*
- *Nuevos rumbos de la enseñanza universitaria. Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, 1925.*
- *La reforma de los estudios en las Facultades de Medicina. V Congreso Nacional de Medicina. (Actas Tomo II). Talleres Gráficos Pomponio, Rosario, 1934: pp. 558-588.*
- *La escuela económica de los impuestos progresivos; Creada en 1911 y 1912 por el Dr. Tomas Varsi y completada y perfeccionada en 1932 y 1939 por el mismo. Monografía. Córdoba, 1940.*
- *La neutralidad argentina ante la guerra mundial. La conferencia de cancilleres de Río de Janeiro. Rosario, 1942.*
- *Higiene Pública: anteproyecto de organización nacional de la industria láctea. Córdoba, 1944.*
- *Imperialismo en América, antecedentes históricos. Córdoba, 1945.*
- *La hermandad: trabajo y capital. Córdoba, 1945.*
- *Contribución de la radiología en la Argentina; Su faz histórica y didáctica. Rev. Arg. Radiología. Vol. VIII, 1945.*
- *La vida de un cirujano al cumplir sus bodas de diamante con las ciencias médicas argentinas 1892-1952. Córdoba, 1952.*

AGRADECIMIENTOS

A la Arquitecta Patricia Barbieri por su aporte de datos y asesoramiento sobre el proyecto de construcción del Hospital Centenario correspondientes a un trabajo de investigación de su autoría, aun no publicado.

BIBLIOGRAFÍA

1. Varsí T. *Infección urinaria: tesis n° 2865*, Facultad de Medicina, UBA, Buenos Aires, 1892.
2. Jankilevich A. *Apuntes históricos sobre la radiología argentina. La Imagen del futuro*. Ciencia y Tecnología en Medicina. Colección Hospital y Comunidad. 1ª. Edición (p.11-15), Buenos Aires, 2005.
3. Varsí T. *Contribución al estudio de la Radiología en la Argentina. Su faz histórica y didáctica*. Rev Arg Radiología 8:76-86, 1945.
4. Finkielman S, Firmat J. *A 100 años de los fantásticos rayos x*. Medicina 55(6):713-714, 1995.
5. Ballarín VL, Isoardi RA. *Medical Revolution in Argentina*. IEEE Pulse 1(1):39-44, 2010.
6. *El Hospital de entonces, el Hospital de hoy*. Hospital Municipal de Agudos Dr. Leonidas Lucero (Bahía Blanca), Buenos Aires, 2010.
http://www.hmabb.gov.ar/municipal_historia.htm
7. *Historia de la Radiología en Bahía Blanca*. Hospital Interzonal Dr. José Penna Bahía Blanca, Buenos Aires, 2010.
<http://www.hospitalpenna.com.ar/archivos/servicios10d.html>
8. *Con las formas de ayer: Hospital Ferroviario*. La Nueva Provincia, Bahía Blanca, 31-marzo, 2009
9. *Varsí Tomás, Nota Biográfica*. Ateneo Historia y Verdad (San Nicolás), Buenos Aires, 2010.
<http://www.ateneohyv.com.ar>
10. Ferrari R. *Los primeros ensayos con rayos X en la Argentina*. En: La ciencia en la Argentina; Perspectivas históricas (p. 77-85). Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1993.
11. Varsí T. *Resumen estadístico de Cirugía General. Bahía Blanca*. Ed. J. Peuser, Buenos Aires, 1902.
12. *Dr. Tomás Varsí*. La Nación Argentina 1816 – 1916 (p. 498-499). Coni hnos., Buenos Aires, 1916.
13. *Varia: Hospital Centenario*. Rev Méd Rosario 1:164,1911.
14. Berra HH. *Hospital Escuela*. En: Facultad de Medicina, barro y pampa. Centenario y después. Capítulo I (p. 9). UNR Editora, Rosario, 1996.
15. Varsí T. *Anteproyecto para el Hospital Centenario de Rosario de Santa Fe*. Primer Congreso Nacional de Medicina. Actas y Trabajos, Tomo IVº: Secciones de Biología y Patología e Higiene y Medicina Pública. Imprenta y Casa Editora de A. Flaiban, Buenos Aires, 1918. p. 519.
16. Raffo A. *La “Revista Médica del Rosario” como expresión de una nueva intelectualidad en la región (1910-1920)*. Rev Méd Rosario 71(2):91-97, 2005.
17. R. Bosch. *Resultados del Concurso para la provisión de las Cátedras*. Historia de la Facultad de Medicina. Capítulo XI (p. 91-96), UNL, Rosario, 1966.
18. Varsí T. *La vida de un cirujano al cumplir sus bodas de diamante con las ciencias médicas argentinas (1892-1952)*. Córdoba, 1952.
19. Varsí T. *La reforma de los estudios en las Facultades de Medicina*. V Congreso Nacional de Medicina. Actas y Trabajos. Tomo II: Pedagogía y Asuntos Universitarios (p. 558-588), Talleres Gráficos Pomponio, 3-9 set, 1934.
20. *Varsí Tomás Dr*. Anuario Social “Caille” 1926-1927 (p.175). Caille & Volla Editores, Rosario, 1926.
21. *Concurso Hospital e Instituto de enseñanza médica del Centenario, Rosario. Bases*. Rev Arq I, SCA (Buenos Aires) 65(set):120-121, 1910.
22. *Concurso Hospital e Instituto de enseñanza médica del Centenario, Rosario. Trabajos premiados: Fröhlicher-Daxelhofer-Moll; Barbá-Varsí*. Rev. Arq. II, SCA (Buenos Aires) 69(may/jun):61/66, 1911.
23. Ielpi RO. *Los fervores del Centenario*. En: Rosario, del 900 a la “Década Infame”. Capítulo 3 (p.27). Homo Sapiens Ediciones, Rosario, 2005.
24. Luna F. *El Antipersonalismo*. Comunicación en sesión privada de la Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas, 11- agosto, 2004.
25. Piñero ET. *Los entretelones de una candidatura: Agustín P. Justo y las elecciones de noviembre de 1932*. Temas de Historia Argentina y Americana N°5 (Jul-Dic), 2004.
26. Cosio MS. *La legitimidad en Córdoba durante el gobierno de Amadeo Sabattini*. V Congreso Nacional de Ciencia Política – Sociedad Argentina de Análisis Político, Rio Cuarto, 14-17- Nov., 2001.
27. *Diario de Sesiones, Cámara de Diputados de la provincia de Córdoba. Sesión Extraordinaria del 5 de Diciembre (p. 508)*. Biblioteca de la Legislatura, 1935.
28. *Diario de Sesiones, Cámara de Diputados de la provincia de Córdoba. Sesión Extraordinaria del 19 de Diciembre (p. 741)* Biblioteca de la Legislatura, 1935.